



Humanidades
en Dialgo



Marcio Orozco, *No soy Jaime Torres Bodet, soy México: el embajador en Francia (1954-1958). Estudio biográfico*. Ciudad de México: Bonilla Artigas/ Universidad Panamericana, 2023. (Colección Pública memoria, núm. 21), ISBN: 978-607-8838-25-7. 215 pp.

Fabián Herrera León

Instituto de Investigaciones Históricas
Universidad Michoacana de San Nicolás
de Hidalgo
fabian.herrera@umich.mx

Con *No soy Jaime Torres Bodet, soy México: el embajador en Francia (1954-1958)*. Estudio biográfico, Marcio Orozco hace una importante contribución a la historia de las relaciones internacionales de México, de la cooperación académica e intelectual en el siglo XX y del propio internacionalista y escritor mexicano Jaime Torres Bodet. Bajo el número 21 de la colección editorial *Pública memoria* de Bonilla Artigas, esta obra, en coedición con la Universidad Panamericana, a la que pertenece su autor, fue recientemente publicada (primavera de 2023), con un formato y una apariencia que la hacen muy atractiva.

Marcio Orozco ha escrito un interesante estudio biográfico para uno de los precursores de las diplomacias cultural y pública del México contemporáneo, con especial énfasis, tenía que ser, en los años más notables de su trayectoria: los de su cancillería entre 1946 y 1948 y los de su conducción de la ya imponente Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO), en los años que van de 1948 a 1952; esto es la Francia confirmada en la posguerra como el centro de cooperación internacional más propicio para cuidar de esos tres pilares. Un centro importante en la vida personal del propio autor de este libro, formado como historiador en la Sorbona. Por lo tanto, hablamos de una obra que es en gran medida el resultado de una experiencia de vida y de un gusto por ella; de pensar a México desde Francia y viceversa; la misma condición de Torres Bodet en los años del esplendor diplomático cultural de este país personificado en él.

No soy Jaime Torres Bodet, soy México es un libro bien pensado y equilibrado, conformado por una introducción, seis capítulos, sus conclusiones, una sección de fuentes y bibliografía, así como la transcripción de algunos documentos diplomáticos presentes en calidad de apéndices. Su autor establece un pertinente y necesario diálogo inicial con los especialistas en la vida de Torres Bodet que lo han precedido en su estudio, logrando destacarse entre ellos al plantear nuevas reflexiones como forma de revisión de la trayectoria de vida e interpretaciones de la misma.

El título que lleva cada uno de los capítulos da una idea clara del tratamiento biográfico y problemático de Jaime Torres Bodet por el autor. El primero, “Hacia la madurez de Jaime Torres Bodet (1902-1954)”, ilustra los años de preparación y consolidación en la carrera diplomática; un medio siglo de vida en el que Torres Bodet logra trascender como funcionario internacional y escritor. El segundo capítulo, “Una perspectiva internacional (1954-1958)”, empieza por enfatizar y explicar el desempeño del mexicano en uno de los distintos planos multilaterales de Naciones Unidas caracterizado por su proximidad e influencia francesa, y, por consiguiente, con implicaciones importantes en la relación bilateral México-Francia que se acentuarían más tarde, una vez Torres Bodet se hizo cargo de la embajada en ese país (1954 y 1958).

No obstante, la arista de la diplomacia cultural no es la exclusiva ni la predominante en lo que respecta a la labor propiamente diplomática de Torres Bodet. Llama enormemente la atención la labor de orden económico —la agenda de negocios— rescatada y muy bien atendida por Marcio Orozco en su tercer capítulo, “La diplomacia económica”, y en secciones específicas de otros dos capítulos del libro (2 y 5). Este atractivo “lado b” corresponde a una segunda parte del libro, cuyo desenlace está en el sexto capítulo, dedicado al regreso de Torres Bodet a México y de nueva cuenta a la Secretaría de Educación Pública (1958-1964) y a su labor educativa e intelectual: el momento de las memorias —que el autor del libro conoce a la perfección— y otros ejercicios literarios, así como del espacio editorial representado por la revista *Contemporáneos* precisamente para autores de su generación:

Poco a poco, al leer esos libros y el resto de su obra literaria, me di cuenta de la profundidad de sus valores humanistas, de su erudición, de su talento y gran experiencia. Fui entrando poco a poco en su interioridad (p. 12).

El título general de la obra y la anécdota de la que surge esta expresión “en estos momentos no soy Jaime Torres Bodet, soy México” coinciden perfectamente con la apreciación de ideal espiritual que es para el autor principio de acción y de movimiento de Torres Bodet a lo largo de su vida y de su carrera pública. Aquí está en gran medida la respuesta a todas las incógnitas que presenta Orozco al justificar la pertinencia de esta nueva biografía en torno a un personaje bien conocido, pero quizá sin un estudio reflexivo sobre el conjunto, gracias a una metodología problemática de aproximación y reflexión muy propicia.

El libro, sobra decirlo, está excelentemente escrito, pero lo que no sobra es que se trata de la biografía que dedica a Torres Bodet uno de los estudiosos mejor enterado y comprensivo de la vida del personaje, por lo que estoy seguro de que *No soy Jaime Torres Bodet, soy México: el embajador en Francia (1954-1958). Estudio biográfico* de Marcio Orozco será una referencia académica entre su creciente producción.